



**HÁSKÓLI ÍSLANDS**

**Hugvísindasvið**

# **Virgen María o María Magdalena**

*¿Existirán otras variantes de representación?*

**Ritgerð til BA -prófs í Spænsku**

**Sólrún Edda Tómasdóttir**

**Febrúar 2013**



## Ágrip

Efni meðfylgjandi ritgerðar sem unnin er til fullnustu B.A. gráðu í spænsku við Háskóla Íslands snýr að bókmenntum og þýðingum. Þýddir voru fjórir kaflar úr bókinni *El desencanto* (2001) eftir skáldkonuna Jacintu Escudos frá El Salvador í Mið-Ameríku. Í bókinni beinir höfundur sjónum sínum að stöðu og aðstæðum kvenna og í greiningu á texta verksins er spurt hvernig höfundur endurspeglar þessar aðstæður og hvort þær geri verið í takt við þann veruleika sem konur í El Salvador búa við enn þann dag í dag. Í fyrsta kafla er farið yfir sögu Rómönsku Ameríku og El Salvador, til að gefa sem skýrasta mynd af þeim áhrifavöldum sem mótuðu samfélagið. Í framhaldi er staða kvenna innan samfélagsins rakin með því að skoða sögu og þróun kvennasamtaka í El Salvador. Sjónum er enn fremur beint að staðalímyndum karla og kvenna í samfélaginu. Því nærst eru efnistöð skáldverksins *El desencanto* greind og varpað ljósi á þau málefni sem hún fjallar um. Að lokum er niðurstöður ræddar með tilliti til rannsóknarspurningarinnar um hvernig bókin endurspeglar samfélagslega stöðu kvenna í El Salvador.

Helstu niðurstöður benda til að réttindabarátta kvenna í El Salvador á ennþá langt í land, gildismat og viðhorf samfélagsins hafa stjórnast í aldanna rás af hefðum feðraveldisins og gerir enn. Konur njóta minni réttinda innan samfélagsins og enn er litið svo á að staður kvenna sé innan veggja heimilisins þar sem þær sinna heimilisstörfum og sjá um uppeldi barna, á meðan eiginmaðurinn er fyrirvinna fjölskyldunnar. Við blasir í verki Escudos að kaþólska kirkjan á sér djúpar rætur í samfélaginu og er helsti áhrifavaldurinn þegar kemur að siðferði borgaranna. Tvöfalt siðferði er þrátt fyrir það ríkjandi þegar kemur að einkalífi karla og kvenna, þannig þykir það bera vott um karlmennsku að hafa mikla kynhvöt en aftur á móti er kynhvöt kvenna litin hornauga í samfélaginu. Niðurstaða greiningarinnar er sú að verk Jacintu Escudos, *El desencanto*, frá 2001, endurspeglar samfélagið og tekur á málefnum kvenna eins og heimilisofbeldi og þeirri ofuráherslu sem lögð er á móðurhlutverkið.

## Índice

1. Introducción .....	4
1.1 Un marco histórico de América Latina y El Salvador en contexto.....	5
2. La mujer en la sociedad salvadoreña .....	8
2.1 La sociedad y las mujeres .....	10
2.3 Movimientos de mujeres en El salvador .....	11
3. La obra .....	12
3.1 Jacinta Escudos, la autora y su contexto .....	12
3.2 Análisis de la obra <i>El desencanto</i> .....	13
4. Conclusión .....	19
Bibliografía.....	21
Apéndice.....	1
Maðurinn með kvenlegu hendurnar.....	2
Fyrsta skiptið .....	5
Listarnir .....	15
Hrat.....	17

## 1. Introducción

No la conocemos muy bien, no sabemos que le interesa en la vida, tampoco sabemos a que se dedica o como vive, pero si sabemos acerca de sus experiencias sexuales con hombres. Esto es casi lo único que se nos cuenta y lo hace de una manera directa y sincera, sin adornos o clichés sobre el tema. Estamos hablando de Arcadia el personaje principal en la obra *El desencanto* (2001) de la escritora salvadoreña Jacinta Escudos. Ella nos revela sus relaciones sexuales desde su propio punto de vista, desde su primera experiencia, que fue cuando tenía 19 años, hasta la última según nos cuenta, que ocurrió cuando tenía 35 años.

La obra aparece, en su contexto centroamericano, como una brisa refrescante en un mar de libros, películas y videos musicales que han sido dotados al sexo o sexualizados en los últimos años. Sobre la historia de la obra, Escudos dice: “Es una recapitulación de las experiencias sexuales y sentimentales de este personaje que se llama Arcadia. De sus encuentros y desencuentros con hombres, historias que yo llamo antieróticas, no son necesariamente eróticas” (Aguirre). La autora explica que Arcadia es la anti heroína del libro y que está en busca del “príncipe azul”. En esta búsqueda repetidas veces le ocurren experiencias desagradables, ya que tiene una relación amorosa fracasada tras otra, y al final del libro está presentada como una viuda a los 35 años. Escudos dice que no quería escribir sobre una súper mujer, sólo quería escribir sobre una persona en búsqueda y añade:

Arcadia representa de alguna manera esa imposición cultural y social que se hace a las mujeres sobre la búsqueda del hombre perfecto. Creo que es un libro poco fuerte para nuestro medio, pero un poco el afán es desmitificar. Lo que pasa es que la familia, la sociedad y las amistades nos imponen un patrón de conducta y un patrón social. (Aguirre).

Será esta afirmación el punto de partida del estudio aquí presentado, con un enfoque en la situación social de la mujer en América Latina y más que nada en El Salvador. El propósito principal será encontrar respuesta a la pregunta ¿Cómo refleja la obra *El desencanto* la situación social de la mujer en El Salvador? Como primer paso, se pasará brevemente, la historia de Centroamérica aunque en particular la de El Salvador. A continuación se girará la atención a la situación de la mujer para luego analizar la obra de Escudos, *El desencanto* (2001).

## **1.1 Un marco histórico de América Latina y El Salvador en contexto**

Con el propósito de mejor entender el contexto de la obra literaria aquí estudiada y la realidad allí revelada resulta necesario repasar unos hechos históricos determinantes para el mejor entendimiento del desarrollo social y cultural de la figura de la mujer. En primer lugar resulta oportuno recordar que durante los 500 años desde la colonización del continente Americano, el Nuevo Mundo, América Latina ha pasado por épocas de sufrimiento y represión. Se considera su inicio documentado la llegada de los conquistadores europeos a finales de siglo XV. Esta situación continuó incluso después de que la mayoría de los recién formados países logaran su independencia durante el siglo XIX. Épocas repetidas de confrontaciones civiles, luchas de clases y dictaduras militares han marcado la historia del continente y contribuido a que una élite militar haya llevado el poder político en el continente los últimos 200 años (Skidmore, Smith 1997).

Estas confrontaciones en parte se deben a la composición demográfica del continente ya que cuando los conquistadores llegaron a América encontraron diferentes pueblos indígenas que tenían su propia cultura e historia. Se estima que los primeros habitantes en el continente hayan llegado por el noroeste de Asia hace más de veinticinco mil años (Masoliver, Vidales 1995). Las diferentes culturas que encontraron los conquistadores se encontraban concentradas en diferentes comunidades. Cada comunidad contaba con sus dioses, sus rituales y lenguaje, unas con una cultura avanzada mientras otras eran más primitivas. Una de las motivaciones de la conquista de América era el deseo europeo y de los conquistadores de hacerse ricos y para tal propósito esclavizaron a los indígenas para trabajar las tierras, en las minas, en servicios y otros trabajos esforzados. Según la “Leyenda Negra” los conquistadores explotaron a los indígenas, les hicieron trabajar días largos sin descansar y sin alimentación propia. También ha sido documentado por una gran cantidad de teóricos que muchos nativos fueron abusados y asesinados (Masoliver, Vidales 1995). Una de las consecuencias de la conquista para el indio era una declinación drástica en la población. Algo que ha sido estudiado varias veces pero según Skidmore y Smith lo más fiable es un estudio hecho en la región de México central, que declara que en 1519 se encontraban 25 millones de indios en México central, mientras en 1523 los indios contaban 16,8 millones, en 1580 1,8 millones, y 1605 solamente contaban 1 millón. Esto se debe principalmente a las enfermedades desconocidas al indio que llevaban los europeos consigo al Nuevo Mundo (1997, 21).

Otra motivación importante de la conquista de América fue la cristianización de los nativos, ya que poco antes de la conquista, el matrimonio de Isabela de Castilla y Fernando de Aragón había cambiado la historia, cuando unieron sus reinos y se hicieron llamar los Reyes Católicos.<sup>1</sup> Los Reyes eran, “cristianos viejos” es decir cristianos de toda la vida, y “habían asumido ante la fe cristiana una misión histórica, ideológica y política: asegurar la evangelización del Nuevo Mundo” (Masoliver, Vidales 1995, 54). Simultáneamente, bajo su reino se enfatizaba “la limpieza de sangre” y para limpiar la sangre los Reyes expulsaron de España a todos aquellos que tenían otra fe que la fe cristiana. Así expulsaron a los judíos y los musulmanes que no aceptaban convertirse, es decir cambiar su fe (Masoliver, Vidales 1995, 37). Dentro de este ambiente de soberbia se desarrolló entonces el proyecto de la conquista del Nuevo Mundo. Las consecuencias, para el pueblo nativo en la mayoría de los casos fueron desastrosas. Los conquistadores se apoderaban de las tierras fértiles, se llevaban a las mujeres captivadas, ocuparon los puestos importantes en la sociedad y de pronto se estableció una jerarquía social que posicionó al indio al fondo. Algo que todavía marca la condición de muchas de sus comunidades de América (Skidmore, Smith 1997 y Sigurður Hjartarson 1992).

Con la colonización del continente los conquistadores españoles fundaron sus sedes en diferentes centros de operaciones, entre otros lugares en el Caribe, y en particular en Cuba. Al encontrarse, a los 200 años de la conquista, sufriendo por la falta de mano de obra barata empezaron a importar esclavos negros al Nuevo Mundo. Entre 1518 y 1870 importaron 1.5 millón de esclavos africanos (Skidmore, Smith 1997, 20). Por las causas históricas, que se acaban de explicar, la sociedad americana hoy en día está basada en descendientes de tres diferentes grupos étnicos: el indio, el blanco y el negro (Vázquez, Nelson 1990).

Sin perder de vista el tema principal de este estudio resulta necesario girar la atención a Centroamérica y más precisamente a El Salvador, el país más pequeño en América Latina, que solamente mide unos 21.041 kilómetros cuadrados que equivale a una quinta parte de Islandia. La población cuenta apenas con 6.000.000 de personas que se dividen en tres grupos de etnias: Mestizos 90%, blancos 9% e indios 1%. La religión predominante es la católica, el lenguaje oficial es español y la producción predominante es el café, algodón y azúcar (The World factbook). El Salvador comparte la historia Latinoamericana, ya que ganó su

---

<sup>1</sup>En el año 711 España fue invadido por musulmanes que, en pocos años, llegaron a dominar gran parte del continente. Poco a poco, los españoles empezaron a reconquistar el territorio musulmán. La lucha continuó hasta 1492 cuando lograron a reconquistar Al-Andaluz, el último territorio musulmán en España. Con otras palabras se puede decir que fue una guerra entre la fe cristiana e islam (Masoliver, Vidales 1995).

independencia en 1821 para formar parte de La República Federal de Centro América. Después de la caída de La República Federal de Centro América, El Salvador estableció su primera constitución en 1841. Pero las tierras, el dinero y el poder político seguían en manos de pocas familias, los dueños de las tierras fértiles. Los demás habitantes del país pertenecían a la clase baja y vivían en pobreza. En 1931 estalló una guerra civil muy violenta y fueron matados hasta 50.000 personas. Las confrontaciones acabaron con la victoria del ejército y los terratenientes. Desde entonces el país ha tenido un dictador tras otro (Sigurður Hjartarson 1996). Desde 1979 hasta enero del 1992 El Salvador sufrió una guerra civil y durante esta guerra se calcula que murieron unas ochenta mil personas y siete mil más desaparecieron (Stephen 1997). Amnistía Internacional ha acusado al ejército salvadoreño con miles de actos violentos contra la humanidad y declaran que: “Se desconoce la cifra total de víctimas de violaciones de derechos humanos en El Salvador entre 1980 y 1991, aunque se calcula que unas setenta y cinco mil personas fueron víctimas de ejecuciones extrajudiciales, tortura, «desapariciones» y homicidios ilegítimos” (Amnistía Internacional). Las víctimas, tanto hombres como mujeres, era gente de diferentes clases sociales y ocupaciones como: Líderes de sindicatos, estudiantes, algunos participantes en organizaciones políticas como organizaciones de derechos humanos, periodistas, federaciones y movimientos estudiantiles. Pero la mayoría eran civiles inocentes que no tenían ninguna implicación directa en el conflicto. Con otras palabras, todos aquellos que según el ejército representaban una amenaza a la seguridad nacional (Stephen 1997). La seguridad nacional consistía en mantener el orden social y político que reforzaba la injusta distribución de la riqueza, que despliegan las siguientes cifras. En 1980 el 20 por ciento de la élite salvadoreña recibía 66 por ciento de los ingresos y el 20 por ciento de los más pobres en el país recibían el 2 por ciento. Esto refleja la distribución de las tierras, ya que en 1987 1% de los hacendados eran terratenientes y cultivaban el 71% de todas las tierras fértiles mientras 41% de los campesinos cultivaron el 10% de las tierras fértiles (Stephen 1997). Desde el fin la guerra civil en 1992, el gobierno ha dado su primeros pasos hacia la democracia y el pueblo eligió su primer presidente, Armando Calderón Sol en 1994 (BBC News). Pero el progreso democrático ha sido lento y el país aún sufre problemas económicos y sociales. El 36,5 por ciento de la población vive bajo el nivel de pobreza (The World factbook). El país está clasificado como uno de los diez países más violentos en el mundo, ya que en 2010, supuestamente en tiempo de paz, fueron matadas 3,985 personas en el país (OSAC).



Ahora, y con el propósito de acercarse a la obra de Jacinta Escudos, *El desencanto* (2001), en el siguiente capítulo se explicara en más detalle la historia y la situación social de la mujer en El Salvador.

## **2. La mujer en la sociedad salvadoreña**

Desde la era de la conquista la religión católica ha tenido y sigue teniendo mucha influencia en las sociedades de América Latina incluyendo El Salvador. La religión forma parte de la gerencia cultural e influye el comportamiento diario del pueblo, ya que la mentalidad patriarcal es predominante (Salazar 2010).

Con el propósito de mejor percibir las profundas implicaciones del patriarcado resulta necesario entender el significado de los conceptos “marianismo” y “machismo” ya que facilitan la comprensión de los papeles culturales que deben cumplir los hombres y las mujeres. El “machismo” según Barbara Potthast: “Designa una valoración excesiva de hombría, de predominio masculino y agresividad, tanto hacia las mujeres como también hacia otros miembros del mismo género y de exagerados celos y sentimiento de honor” (353). El hombre “macho” es agresivo y sexualmente activo, el sexo extramatrimonial es considerado normal en la sociedad, casi su derecho (Wood, Price 1997). Hay autores que afirman que históricamente el machismo estira sus raíces hasta la época precolombina ya que los pueblos indígenas eran generalmente sociedades basadas en estructuras patriarcales. Otros afirman que se estableció en el Nuevo Mundo por medio de los españoles que, como antes mencionado, trajeron sus costumbres, incluyendo la mentalidad del honor masculino. De una u otra manera está claro que la mentalidad machista fue reforzada durante la conquista. Los conquistadores desplegaron su superioridad con actos violentos contra los pueblos indígenas y hacia las mujeres (Potthast 210). Robaron todos los efectos personales del indio y muchas veces también sus mujeres. Algunos de los conquistadores se casaron con estas mujeres capturadas, otros satisficieron sus placeres sexuales con tantas mujeres como les daba ganas (Wood, Price 1997). La relación entre los conquistadores y las mujeres indígenas fue marcada por la superioridad del hombre; “pocas veces la interrelación entre poder y sexualidad es tan clara como en el machismo” (Potthast 210, 354). Los que opinan que el machismo se introdujo al Nuevo Mundo con los conquistadores explican que el comportamiento del “macho” refleja los conquistadores españoles y que tiene su origen en la religión católica. Dentro del marco cultural hispánico Dios no fue percibido como un padre humilde e indulgente, pero más como una fuerza imprevisible que podía de una u otra manera,

castigar o dar vida a toda la humanidad causando así la creación de un prototipo que se refleja en el comportamiento del hombre latino (Wood, Price 1997).

El “marianismo” de manera similar tiene su origen en la religión católica inspirado por la Virgen María como símbolo de la mujer idealizada. La mujer ideal según el marianismo es humilde, obediente, se sacrifica por sus hijos y su familia. Es la mujer que pone la necesidad de su familia ante los de ella misma. Su lugar es adentro de la casa y se dedica a trabajos domésticos como preparar la comida, limpiar y lavar la ropa de su marido. Además es responsable de la crianza y la educación de los niños (Stephen 1997, 35). Esta mujer idealizada es una mujer pura y asexual percibida como la mujer “buena” en la sociedad (Wood, Price 1997). La contraparte de esta imagen de la mujer ideal esta basado en María Magdalena, la mujer que lleva el papel de la mujer promiscua. Esta mujer es agresiva, impura, fuera de contacto con su maternidad y revela su sensualidad. Es desplegada como objeto sexual para los hombres, su rol es animar y dar placeres sexuales a los hombres. El resultado es que las mujeres que no se comportan en concordancia con la imagen de la Virgen María en la sociedad, es decir castas y obedientes, corren el riesgo de ser categorizadas como María Magdalena o sea prostitutas (Stephen 1997, 35). Estudios realizados en 1973 sobre las relaciones tradicionales entre hombres y mujeres latinos revelaron que la promoción de las imágenes de mujeres “malas” y “buenas” dio como consecuencia que la mujer hispánica haya percibido el coito como un acto “malo” y por lo general solo tuviera relaciones sexuales con el propósito de reproducir. Para ella los actos sexuales de placer eran para las mujeres “malas” (Wood, Price 1997). Otros estudios en el mismo campo realizados en 1979 revelan que algunos hombres hispánicos, principalmente los devotos a la religión, experimentan un fenómeno llamado “el complejo Virgen María”. El fenómeno exagera el papel de la mujer como la madre con el resultado que la mujer aparezca como un fenómeno aún más asexual, por la semejanza entre la figura maternal y la Virgen María. Cuando una mujer casada tiene un hijo, ocurre una confusión inconsciente en la concepción del esposo, entre su madre, su esposa y a veces la Virgen María. Para el hombre tener una relación sexual con su esposa, que ahora es madre, le parece incestuoso (Wood, Price 1997).

La consecuencia social y cultural es que existen dobles estándares, para mujeres y hombres, en cuando al comportamiento sexual. Para la mujer latina el único papel respetable es la virginidad, pero al contrario, el hombre latino que cuenta con poca experiencia sexual goza de menos respecto (Wood, Price 1997).

## 2.1 La sociedad y las mujeres

Desde la época colonial la Iglesia Católica ha sido el instrumento más importante para formar los valores éticos acerca de las relaciones sexuales y los derechos reproductivos. La Iglesia Católica predica contra el uso de anticonceptivos y el aborto, y forma el agente de presión más importantes contra la planificación familiar y la legalización del aborto. El asunto del derecho reproductivo, influye y es uno de los elementos fundamentales que mantiene la represión de las mujeres (Vuola 2006, 64). Pero, según Salazar, la culpa no la tiene la religión en si misma sino la falta de una perspectiva femenina dentro de la Iglesia Católica. Todavía el liderazgo de la mujer dentro de la Iglesia Católica no ha sido reconocido, como lo explica la hermana Marilú Rojas Salazar: “Women in Latin America, besides having to overcome the patriarchal and machismo systems operating in society in general, must face constantly in the church the dominant clericalism and control over the theological thought by men” (Salazar 2010, 412).

Vale resaltar que aunque la voz femenina no haya sonado fuerte dentro del catolicismo desde la segunda mitad del siglo XIX las ideas feministas sí sonaron fuertes en Europa y en los Estados Unidos. Estas ideas hicieron eco en algunas partes de América Latina los últimos años del siglo pero principalmente en las ciudades grandes y más que nada a las ciudades del Cono Sur, donde se habían instalado los inmigrantes europeos. Con ellos llegó la modernidad, el tal llamado progreso social y político (Potthast 2010). Al principio las ideas feministas estaban incluidas en la discusión de la transformación social y las mujeres no estaban de acuerdo con que era el feminismo. Se dividían en dos grupos según su posición política. El feminismo liberal dirigía sus fuerzas a promover la educación de las mujeres y sus derechos civiles y políticos. Las socialistas se dedicaron a promover los derechos jurídicos pero no se metían tanto con los obstáculos sociales. Lo que unía a todas las mujeres, sin importar su posición política, fue la maternidad. Con este factor común unieron sus fuerzas para poner énfasis en el papel de las mujeres y para obtener algunos derechos pertinentes en este campo. Según bien lo explica Potthast con el énfasis sobre la función maternal se pusieron de acuerdo bajo el lema del “Feminismo Compensatorio”, es decir, que en vez de buscar la igualdad con el hombre ponían el énfasis en los roles del hombre y la mujer basados en su herencia cultural, el marianismo y el machismo (Potthast 2010).

Como consecuencia, a finales del siglo XIX, se percibían varios cambios en los códigos civiles, en casi todos los países latinoamericanos. Las viudas obtenían plena jurisdicción sobre sus hijos menores de edad y se enfrentaba el tema de la violencia hacia la

mujer por su esposo, aunque él seguía siendo el jefe de la familia. Luego el matrimonio civil fue establecido y a continuación el divorcio, que fue y aún sigue, un tema muy discutido en los países Latino Americanos por la religiosidad de los habitantes. Durante la primera mitad del siglo XX el tema de la libertad sexual del hombre fue discutido, más que nada por problemas de salud como sífilis y por la preocupación por la salud de los hijos. Movimientos feministas introdujeron la educación sexual primero para hombres y luego para las mujeres, para mejorar el conocimiento y para lograr una elevación de los estándares morales. Pero la doble moral continuaba siendo la práctica, como lo confirma Potthast:

En la mayoría de las sociedades, sobre todo en sus sectores medio y superiores, hoy como entonces sigue rigiendo para los hombres la más amplia libertad en relación con su sexualidad antes del matrimonio y fuera de él, pero no así para la mujer. Hasta hace pocos años, la sexualidad femenina era considerada un tema tabú fuera de la esfera de la medicina (2010, 243)

### **2.3 Movimientos de mujeres en El salvador**

A continuación y antes de acercarnos al análisis de *El desencanto* de Escudos debemos recordar que fue en 1977 cuando en El Salvador fundaron la organización *Co- Madres*, que se puede clasificar más como un movimiento femenino que feminista. La organización “fue fundada para ayudar a las víctimas y las familias de las víctimas de los desaparecidos y los asesinatos durante la Guerra Civil en El Salvador. El Comité sigue trabajando por esa causa y por otros asuntos de derechos humanos” (Comadres). Las mujeres marcharon por las calles llevando listas con los nombres de los desaparecidos y demandaron respuestas al gobierno. Su demanda era saber cuál había sido el destino de los desaparecidos. Fueron las primeras en llamar la atención internacional a la represión de la dictadura en El Salvador. De pronto fueron perseguidas por el gobierno y muchas de ellas fueron encarceladas, violadas y torturadas. El ejército salvadoreño, la Guardia Nacional y la Policía Nacional, utilizaron la violencia sexual como un método de tortura y lo utilizaron sistemáticamente. Las mujeres de *Co- Madres* que fueron detenidas sufrían como las otras mujeres detenidas torturas y violaciones repetidas. Las mujeres de *Co- Madres* han declarado que la violación implicó dificultades físicas y mentales, ya que implicaban complicaciones culturales y sociales. Uno de los problemas, y como antes hemos explicado, tiene que ver con que dentro de la sociedad salvadoreña la mujer tiene que ser virgen al casarse. Como consecuencia la mujer tenía miedo de contar sus experiencias porque corrían el riesgo de ser abandonadas por su familia o el marido. No obstante, con el tiempo empezaron a hablar sobre las violaciones y a

continuación las mujeres empezaron a hablar sobre la sexualidad. Para muchas mujeres era la primera vez que hablaban sobre sus experiencias sexuales y muchas sentían vergüenza al hablar sobre estos temas. Descubrieron que muchas mujeres nunca habían experimentado placer sexual, el marido venía, hacía lo que le apetecía y luego se daba la vuelta (Stephen 1997).

A continuación y, quizás, más contemporánea a la obra aquí analizada, aparece otro movimiento importante para la promoción de los derechos de la mujer *Las Dignas*, una organización política feminista fundada en 1990. Las siguientes palabras declaran su misión:

...impulsamos la propuesta filosófica, ideológica, ética y crítica, desde la cual buscamos la erradicación del orden patriarcal, capitalista y heterosexista, mediante transformaciones sociales, políticas, culturales, ambientales y económicas, que eliminen la subordinación y opresión de las mujeres y garanticen el respeto y goce de los derechos sexuales y reproductivos. Promovemos la autonomía y el empoderamiento de las mujeres urbanas y rurales, de diferentes clases e identidades, y les animamos a hacer rupturas individuales y colectivas, desafiando la división sexual del trabajo, la violencia contra las mujeres y los procesos de socialización sexista, para que luchen por el derecho al placer, a ser felices y libres de discriminación (Las Dignas).

Al tener en cuenta la importancia de la Iglesia Católica, y su doctrina en contra de la liberación de la mujer (Vuola 2006), resulta interesante observar que en relativamente poco tiempo los movimientos de la mujer, algunos han logrado mucho en su lucha para acercarse a la igualdad de los géneros. No obstante, y como bien aparece en el texto analizado a continuación, todavía falta mucho que desear, tanto en El Salvador como en el mundo. Como declaran investigaciones recientes en el campo: “[...] la mujer aún tiene que lidiar con problemas de violencia, irrespeto a sus derechos humanos, sexuales y reproductivos, entre otros” (Diario Co Latino 2008).

### **3. La obra**

#### **3.1 Jacinta Escudos, la autora y su contexto**

Ahora, para mejor entender el texto elegido para análisis resulta oportuno revelar información acerca de la autora y de la obra ya que se considera que su legado literario refleja de manera directa la sociedad de donde origina. Jacinta Escudos (San Salvador, 1961) es conocida por sus novelas, ensayos y poesía. Emergió en 2001 cuando fue ganadora de los “X Juegos Florales” de El Salvador, con su libro *Crónicas para sentimentales*. Dos años más

tarde ganó el I Premio Centroamericano de Novela, con su novela *A-B-Sudario* (Escudos 2011). Escudos es admirada en su país como autora, pero además de escribir la autora ha trabajado como periodista y traductora. Su lenguaje materno es el español pero también sabe inglés, francés y alemán. Escudos ha vivido en varios países de Europa y América Latina (Cordero 2008).<sup>2</sup>

Los textos literarios de Escudos se categorizan como contemporáneos, y su narrativa, tanto como la literatura centroamericana contemporánea, está marcada por los procesos históricos recientes. Como explica la Doctora Cortez:<sup>3</sup>

La literatura centroamericana de posguerra precisamente presenta una visión de la vida y de la sociedad marcada por el desencanto. A partir de la firma de los acuerdos de paz en El Salvador y Guatemala, ha surgido una producción de ficción que ya no se enfoca de manera exclusiva en la violencia del espacio público ni en la opresión del estado. Por el contrario, la ficción de posguerra centroamericana pone atención también al espacio privado y explora temas que se habrían considerado inapropiados durante el período de la guerra. Ya los proyectos utópicos que movieron a las masas diez o veinte años atrás han quedado truncados, y el vacío que éstos dejaron ha obligado a los escritores a buscar nuevas perspectivas para abordar la realidad centroamericana. De esta forma, los textos contemporáneos aparecen marcados por el desencanto y el rechazo a las normas que limitan al individuo en el espacio público, pero quizá de manera más drástica, en el espacio privado (Cortez).

### **3.2 Análisis de la obra *El desencanto***

Como se ha explicado en la introducción, la obra *El desencanto* (2001) gira alrededor de la protagonista Arcadia y sus encuentros y experiencias sexuales con hombres. El libro está estructurado por capítulos cortos, o cuentos. No se encuentra en el texto una descripción física de Arcadia, ni descripción de donde vive o a que clase social pertenece. En el prólogo del libro la narradora indica al lector que el libro va a tocar temas delicados, que no suelen ser discutidos; “Hay gente que tiene miedo de hablar sobre sus cosas. Espero que yo ni tenga miedo para decir las mías” (Escudos 2001, 0). Por medio de los capítulos la narradora del texto cuenta la historia de Arcadia y su “bildungsroman”, es decir su “becoming of age”;

---

<sup>2</sup> Se hace notar que Escudos tiene una página oficial de blog titulado “ Jacintario”. La utiliza para dar información sobre literatura y temas culturales, además de publicar sus columnas y otros escritos (Escudos 2011).

<sup>3</sup> “Born in El Salvador, Dr. Cortez migrated to the United States in November 1989. She obtained a Ph.D. in Latin American Literature from Arizona State University (1999). She specialized in contemporary Central American literatures and cultures from the perspective of gender, identity, and cultural studies” (California State University).

representando su traslado de niñez a volverse una mujer. A Arcadia la conocemos cuando tiene 19 años y se nos despide a los 35 cuando, por fin, decide que las relaciones personales con los hombres no añaden nada a la vida de una mujer. Lo llamativo del texto de Escudos es como va enfocando casi exclusivamente a las experiencias íntimas de su protagonista para así representar sus críticas sociales y culturales.

En el primero capítulo, que se titula “El hombre que tiene manos de mujer” (13),<sup>4</sup> Arcadia tiene 19 años y tiene cita con un hombre que no conoce muy bien. Él es bastante mayor que ella, tiene más bien la cuarentena. Una noche en el coche del hombre, él empieza a besarla y tocarla, y ella se lo deja hacer, el hombre se excita y toma la mano de Arcadia para meterla adentro de su pantalón, para acariciar el miembro;

Arcadia saca la mano y finge preferir abrazarlo, él saca el miembro del pantalón y hace que ella baje la cabeza. Arcadia no sabe qué hacer ahí. Escucha pedirle que lo bese. “¿Besarle eso?”, piensa ella. Y como duda, el hombre empuja la cabeza, con fuerza. Y ella, incapaz de huir, de hacer otra cosa, comienza a besar el miembro que tiene un olor ácido, mezcla de orín y sudor (16).

Al poco rato, el hombre tiene un orgasmo y su boca se llena de semen. Ella siente un asco profundo. No obstante, lo aguanta porque no quiere aparecer descortés o grosera: “En realidad, ella se deja hacer porque no sabe cómo decir que no. Nadie le ha hablado sobre estas cosas. Nadie le ha hablado de los hombres, de las cosas que hacen cuando están a solas con una mujer” (14). Por medio de la declaración de Arcadia se observa la posición superior que tiene el hombre en la relación, reflejando la sociedad, el patriarcalismo. Según lo presenta Escudos la mujer debe obedecer a lo que manda o desea el hombre, como hace Arcadia en este caso. A través del texto se observa también que la sexualidad ha sido un tabú, que no se discute. El texto entonces nos introduce a una muchacha que no sabe cómo portarse en estas circunstancias, ni tampoco en las que se presentan en el siguiente capítulo, que se titula “El hombre de la primera vez” (21).<sup>5</sup> En este capítulo Arcadia relata como pierde su virginidad con un hombre desconocido, que le lleva unos 20 años. Arcadia no sintió pasión o placer durante el acto y la experiencia fue decepcionante en todos los sentidos. Al acostarse con el hombre, Arcadia piensa:

Según el guion que ella estudió para esta obra, previa a la parte donde los protagonistas se desnudan y se meten bajo las sábanas, debió haber habido una cena

---

<sup>4</sup> Ver apéndice p. 2.

<sup>5</sup> Ver apéndice p.5.

con velas y vino, una caja de chocolate o un ramo de flores, perfumadas, y un sinnúmero de palabras melosas y música de campanitas y violines (27).

Pero en el caso de Arcadia no hubo nada de esto. Cuando están en el proceso del sexo Arcadia siente como que falta algo: “Ha visto en las películas cómo las mujeres suspiran, gimen, cierran los ojos (Arcadia cierra los ojos pero para no verlo, tanta es la vergüenza que siente), pero ella no siente deseos de suspirar, gemir y etcétera” (27). A continuación piensa: “que habrá un momento en que su cuerpo haga “clíck” y se impregne de ese frenesí arrollador de éxtasis y abandono de sí misma que la transportará a la regiones interestelares del placer y todo ese blá blá blá que ha escuchado sobre el sexo”(28).

En el mismo capítulo la actitud de la protagonista hacia la virginidad revela una crítica social y religiosa contemplada y profunda:

Arcadia no siente ningún tipo de aprecio particular por su virginidad. A pesar de 13 años en el colegio de monjas y de la rigidez familiar, Arcadia está convencida que lo importante es el interior de las personas, la limpieza y honestidad del corazón, y no una membrana subterránea que, de todos modos, ya puede haberse despenicado, tomando en cuenta sus años de balletista, actividad que pone en peligro la integridad física del mencionado epitelio (conocido en el mundo de la zoología humana como “himen”) (23).

Ésta búsqueda fracasada de Arcadia del “príncipe azul” continua en el capítulo “El hombre que besaba con los ojos abiertos” (121) donde la protagonista en primera persona, nos relata la relación que tuvo con Manuel. Se ven de vez en cuando. El personaje de Manuel nos introduce un hombre agresivo que demuestra un desprecio hacia las mujeres. La relación entre Arcadia y Manuel se caracteriza por el dominio de Manuel. Una vez cuando él la penetra dice:

Él que penetra domina, tiene fuerza, conquista, impone, obliga, manda. Tiene poder. Quien recibe no puede hacer nada más que recibir, es el débil, el conquistado, el dominado. Es por eso que los hombres dominan a las mujeres, porque los hombres pueden penetrarlas por cualquiera de sus orificios y las mujeres siempre estarán en desventaja, porque no pueden hacer nada más que dejarse (127).

Después de varios meses de verse, un día Arcadia recibe una llamada, la mujer que la llama resulta ser la esposa de Manuel, pero hasta entonces Arcadia no había sabido que Manuel estaba casado. Se encuentran en un café y la esposa de Manuel le cuenta su historia: han estado casados por seis años y tienen dos hijos. Le cuenta que Manuel tiene vicio al sexo y se



acuesta con quien sea, al oír esto Arcadia le pregunta: “- Pero si usted sabe todo eso, ¿Por qué continúan juntos?” (128). La esposa contesta:

He intentado dejarlo. Pero cada vez que tomo la maleta o que me voy de la casa, él me encuentra, me golpea y me lleva de nuevo a nuestra casa. Mire - le dice mientras abre la boca y le señala un diente roto-, él me rompió este diente en la última paliza (128).

La mujer le explica a Arcadia que su esposo siempre habla de su amantes, cuando están en la cama para humillarla y Arcadia le pregunta: “¿Usted mantiene vida sexual con él a pesar de todo eso?” y la mujer contesta: “- No tengo alternativa. Él me obliga a tener relaciones consigo. Además, es el padre de mis hijos, es mi esposo. La que está fuera de línea es usted, no yo” (128).

En un momento, en el capítulo titulado “Las ratas serán buenas madres para ti, hijo mío” (54), Arcadia queda embarazada y va al centro médico. El médico confirma el embarazo y le prescribe una dieta balanceada y enfatiza que tiene que volver en tres meses. Después de la consulta con el médico Arcadia autoquestiona la situación; “Nadie le pregunta si quiere o no tener aquel hijo. Si está feliz con la noticia. Para el doctor, lo más común es suponer que si se está embarazada se parirá al hijo. Y punto” (60). Arcadia ha sabido desde que era niña que no quiere tener hijos; “Y le causa una repulsión, una repulsión indecible, pensar que ella se convertirá en algo tan asqueroso como una “mamá”. No quiere ser mamá de nadie.” (61). A continuación decide abortar pero los pensamientos que la hacen dudar de su decisión y que la atormentan es Dios. “Arcadia cree en Dios. Cree en el pecado, en el castigo eterno. No sabe que puede pensar Dios sobre este asunto” (62). Aquí la protagonista rechaza la maternidad que según el “marianismo”, y la mujer ideal, es el único rol respetable para las mujeres salvadoreñas. Además, demuestra el poder de la Iglesia Católica, dentro de la sociedad y los individuos, y la política de la Iglesia Católica hacia los derechos reproductivos.

En el capítulo “Blá, blá, blá” (91) Arcadia está en la sala de espera del dentista y escucha a las conversaciones de las mujeres ahí sentadas:

Hablan sobre los hijos. Una joven le cuenta a otra mayor que cuando tuvo a su hijo, le hicieron una cesárea. La mayor dice que entonces, sigue sin ser mujer. -Sólo cuando se paren los hijos por entre las piernas, entonces se es mujer de verdad. Pero en todo caso, es mucho más mujer que las que no tienen hijos. Esas no son mujeres (91).

Por medio de su comentario, aunque indirecto, la autora confirma la importancia de la maternidad en la sociedad salvadoreña y la importancia para que las mujeres se identifiquen

con el papel de la madre. La importancia aún hoy en día surgido por el “marianismo” sobresale en su textos y enfatiza los lazos fuertes del poder patriarcal.

En el último capítulo, titulado “Despojos” (198),<sup>6</sup> “Arcadia tiene 35 años y ésta sola. Después tanto tiempo, después tantos hombres” (199). Cada vez le resulta más difícil tener relaciones íntimas con hombres, que no sea solamente una noche de sexo. Nuestra protagonista se siente invisible frente a los ojos de los hombres cuando sale de fiesta y al de cine o a los cafés. Hace tanto tiempo que ha estado sin pareja que ya no se acuerda; “Y el caso es también que, en el fondo, ya no le interesa. Ya sabe cómo se juega, ya sabe lo que se dice, lo que se miente, lo que se finge. Siente cansancio, tedio, fastidio” (199- 200). El libro se acaba y Arcadia se despide con sus últimas observaciones y pensamientos: “Se observa al espejo, descubre su cuerpo de niño, pero en contraste siente el corazón ajado, marchito, desengañado, tremendamente cansado, como el de una antigua y viuda anciana, envuelta en negro, desbordante de arrugas” (200-201). La actitud de la protagonista despliega el valor de la mujer sobre sí misma, que principalmente la basa en su aspecto físico, su atractivo la juventud.

El doble estándar que existe entre hombres y mujeres para explorar su sexualidad está presente en cada capítulo de la obra. La autora se acerca al tema desde una perspectiva tradicional como despliega lo siguiente; Arcadia, en el capítulo “El hombre que bebía ginebra por las mañanas”, se queda con un hombre que conoce de su trabajo. Él es un mujeriego muy atractivo, no sólo por su apariencia física pero también por su posición económica. Arcadia le llama “L”. L es casado pero a pesar de esto tiene una casa en el campo donde llevar a sus amantes y lo hace a menudo, sin ninguna discreción. Pero nuestra protagonista se maneja contra la costumbre tradicional, porque ella también tiene relaciones sexuales con otros hombres mientras está en relación de pareja. El tema del “doble estándar” haciendo referencia a la sexualidad de las mujeres, considerado un tabú fuera de la esfera de la medicina y poco discutido, como confirmó Potthast más adelante, aparece en la obra de Escudos como cualquier otro tema. La autora aborda el tema con los sueños de Arcadia, que a veces son bastante fuertes. Una vez sueña que hace el amor con un caballo negro; “El caballo le susurra algo en el oído, palabras de humano, que ella no comprende. Pero sabe que son palabras de pasión, palabras soeces que para ella son tan excitantes como el grueso falo del animal que la penetra con fuerza” (37). Con el caballo Arcadia siente más pasión de la

---

<sup>6</sup> Ver apéndice p.16.

que ha sentido en toda su vida con un hombre. Otro ejemplo de sus sueños es cuando en uno de ellos cumple el rol de una prostituta, que aunque no encuentra clientes se siente poderosa. Los sueños de Arcadia pueden ser entendidos como el intento de la autora de enfrentarse a símbolos de los tabús sexuales. En el capítulo titulado “Las Listas”<sup>7</sup> (113) representa aún otros tabús cuando dos amigas, en tercera persona, conversan sobre el tema y suponemos que una de ellas es Arcadia. “Hablan sobre la numerosa cantidad de hombres con los que se han acostado cada una” (113), luego hacen una lista de los hombres y los comparan en voz alta: “doctores, abogados, estudiantes, profesores, hombres casados y solteros, mayores y menores que ellas, con barba, sin anteojos, de pelo rubio u ojos claros, guapos y feos” (114). Aquí Escudos hace que las amigas asuman el papel típico del hombre “macho” ya que gozan de sus conquistas sexuales y la numerosa cantidad de hombres con quienes se han acostado. La presentación provoca el “clicé” de la mujer como “buena” (Wood, Price 1997), casta y obediente (Stephen 1997, 35).

A lo largo de la obra la Iglesia Católica recibe su dosis de crítica de parte de Escudos no menos el papel de la madre que tanto proviene de la religión. En los capítulos “El hombre de la primera vez” (21) y “Las ratas serán buenas madres para ti, hijo mío” (54) la autora crítica que en la sociedad sea una norma para las mujeres ser virgen al casarse, según la norma “marianista”, que exige que las mujeres sean asexuales. A través la actitud de Arcadia hacia la virginidad, citado anteriormente, crítica la religión por poner más valor en objetos superficiales, como la virginidad, que en asuntos importantes. Por poner la atención en elementos triviales pero no en los verdaderamente importantes, como el interior de las personas. Además, la autora crítica la imagen de las relaciones sexuales que pintan los medios de comunicaciones, primero los representa en el primer capítulo con los pensamientos de Arcadia que no sabe que hacen los hombres cuando están a solas con una mujer; “Apenas sabe lo que ha visto en las películas, lo que ha leído en los libros, lo que ha escuchado en las canciones” (14). Luego en el capítulo “El hombre de la primera vez” (21), donde Escudos por medio de la ignorancia absoluta de Arcadia afirma que la imagen pintada, por los medios de comunicaciones, no tiene nada que ver con la realidad.

Sumando a los temas que aquí hemos repasado, Cortez declara que: “La falta de información en el espacio público es significativa porque contribuye en gran medida a mantener a la mujer en una posición de subordinación en el ámbito del placer” (2002, 1).

---

<sup>7</sup> Ver apéndice p.15.

También explica que desde el momento que Arcadia tuvo su primera experiencia sexual, con “el hombre con manos de mujer” y Arcadia soporta lo que hace aunque siente asco “acepta desempeñar el rol de objeto del placer masculino. Su papel es, entonces, el de actuar en función del placer masculino, y en cierto sentido, esto la lleva a adoptar el silencio respecto a su propia insatisfacción” (2).

#### **4. Conclusión**

Después de llevar a cabo el estudio de la sociedad salvadoreña aquí presentado, con el enfoque a la situación de la mujer, y analizar la obra *El desencanto* (2001), se tiene que estar de acuerdo con la Doctora Cortez cuando explica que la obra narrativa de la autora Jacinta Escudos se caracteriza por:

Su cuestionamiento de las normas establecidas para el comportamiento apropiado que, en las sociedades centroamericanas, con frecuencia requieren que el individuo defina de manera rígida, clara y permanente su identidad de clase y de género, sus afiliaciones políticas sus intereses culturales y su ideología en general (1).

La obra de Escudos refleja la sociedad salvadoreña y en particular la situación de la mujer dentro de ésta sociedad. La autora discute temas como la subordinación de la mujer, su sumisión, la omnipresencia del patriarcado y los modelos a seguir para el hombre, tanto como la mujer moderna. Uno de los sub-temas es la violencia doméstica que tristemente es la realidad para muchas mujeres salvadoreñas aún en día, como confirmaron los estudios hechos por los movimientos feministas en 2008, discutidos anteriormente. También destaca la presentación de la represión sexual que siente la mujer en la sociedad salvadoreña. La obra refleja lo que confirmaron las *Co-Madres*, es decir que muchas mujeres nunca han experimentado el placer sexual y la vergüenza de las mujeres al hablar sobre sus experiencias sexuales. El resultado de la represión implica un desconocimiento de la mujer acerca de los asuntos sexuales y la sobrevivencia de una imagen poco realista sobre el tema.

Como ha sido revelado la Iglesia Católica representa uno de los puestos en la sociedad que desde la conquista ha influido en los modelos de conducta y formado parte de la gerencia cultural, además de formar los valores éticos acerca de las relaciones sexuales. La iglesia también ha operado como el agente de presión más importante contra la planificación familiar y la legalización del aborto, que según Vuola es uno de los asuntos fundamentales que mantienen la represión de la mujer. Pero también hay que notar que según Salazar la culpa no la tiene la religión en sí misma sino la mentalidad patriarcal y la falta de una perspectiva

femenina dentro la Iglesia Católica. La mentalidad “marianista” se promueve por la religión y enfatiza el papel de la mujer como madre, aunque los primeros movimientos femeninos aumentaron aún este énfasis con su posición “Feminismo Compensatorio”, es decir que en vez de buscar igualdad con el hombre ponían el énfasis en los roles del hombre y la mujer basados en su herencia cultural.

En la obra aquí discutida Jacinta Escudos crítica el papel de la mujer y de la madre, además que discute el tema de los derechos reproductivos. Al través del texto despliega el énfasis que pone la sociedad en el papel de la madre y la actitud dominante en contra del aborto. Para cambiar la representación de la mujer salvadoreña como el uno o el otro, “La Virgen María” o “María Magdalena”, la sociedad tiene que asumir la perspectiva femenina y tomar en serio los planteamientos de los movimientos feministas, como las *Dignas*. Mientras tanto las luchadoras por el cambio de la situación de la mujer, como Jacinta Escudos, tienen que seguir luchando por la igualdad de los géneros para cambiar la sociedad.

## **Bibliografía**

### Libros:

Escudos, Jacinta. 2001. *El desencanto*. San Salvador: Dirección de publicaciones e Impresos, Consejo Nacional para la Cultura y el Arte.

Masoliver, Joaquín y Vidales, Carlos. 1995. *América Latina*. Copenhagen: Samfundslitterature.

Potthast, Barbara. 2010. *Madres, Obreras, amantes...: Protagonismo femenino en la historia de América Latina*. Trad. Acanda, Jorge Luis. Orlando: Iberoamericana Vervuert.

Sigurður Hjartarson. 1996. *Rómanska-Ameríka*. Reykjavík: Mál og Menning.

Skidmore, Thomas E. y Smith, Peter H. 1997. *Modren Latin America*, 4 th ed. New York: Oxford.

Stephen, Lynn. 1997. *Women and Social Movements in Latin America: Power From Below*. Austin: University of Texas Press.

Vázquez, Germán y Martínez Díaz, Nelson. 1990. *Historia de América Latina*. Madrid: Sociedad General Española de Librería.

### Fuentes virtuales:

Aguirre, Liz. 2001. “Jacinta Escudos presenta *El Desencanto*”. *El Diario de Hoy*. Última consulta 18.01.2013.  
<http://www.elsalvador.com/noticias/2001/8/13/ESCENARIOS/escen3.html>

Amnistía Internacional. 2001. “El Salvador: El camino hacia la paz pasa por la justicia”. Última consulta. 17.12.2012.  
<http://www.amnesty.org/en/library/asset/AMR29/001/2001/en/69dc3bce-dc53-11dd-bce7-11be3666d687/amr290012001es.pdf>

BBC News. “Time line- El Salvador”. Última consulta. 19.01.2013.  
[http://news.bbc.co.uk/2/hi/americas/country\\_profiles/1220818.stm](http://news.bbc.co.uk/2/hi/americas/country_profiles/1220818.stm).

California State University Northridge. “Faculty- DR. Beatriz Cortez”. Última consulta 08.01.2012. <http://www.csun.edu/cas/Faculty-Cortez.html>

Comadres. “Bienvenidos”. Última consulta. 05.12.2012.  
[http://comadres.org/main\\_espanol.html](http://comadres.org/main_espanol.html)

Cortez, Beatriz. “El desencanto de Jacinta Escudos y la búsqueda fallida del placer“. *Istmo*. Última consulta. 09.11.12. <http://istmo.denison.edu/n03/articulos/desencanto.html>

- Cordero, Marío. 2008. "Se llama Jacinta Escudos y el Diablo sabe su nombre". *La hora*. Última consulta. 09.11. 2012.  
<http://www.lahora.com.gt/index.php/cultura/cultura/agenda-cultural/97184-se-llama-jacinta-escudos-y-el-diablo-sabe-su-nombre>
- Diario Co Latino. 2008. "Organizaciones feministas analizan problemas de la mujer en El Salvador". Última consulta. 05.11.2012.  
<http://www.diariocolatino.com/es/20080221/nacionales/52383/>
- Escudos, Jacinta. 2011. "La Autora". *Jacintario*. Última consulta 27.10.12.  
<http://jescudos.wordpress.com/autora/>
- Las Dignas. "Quienes somos". Última consulta. 05.12.2012.  
<http://lasdignas.org/quienes-somos.php>
- OSAC. "El Salvador Crime and Safety Report". 2011. Última consulta 04.11.2012.  
<https://www.osac.gov/Pages/ContentReportDetails.aspx?cid=10561>
- Salazar, Marilú Rojas. 2010. "Experiences and Reflections on a Latin American Feminist Theology of Liberation Using an Ecofeminist Key Towards an Indigenous Women's Perspective". *The Ecumenical Review* 62: 4, 411- 422. Última consulta 28.11.12.  
<http://www.google.com/url?q=http%3A%2F%2Fsearch.proquest.com%2Fdocview%2F1021060436%2Fabstract%2F13AABBEBD0312FEFA17%2F1%3Faccountid%3D28822&sa=D&sntz=1&usg=AFQjCNF5XPDA1CPftQper7ru8JGQtreQvw>
- The World Fact Book."Central America and Caribbean: El Salvador". Última consulta 09.11.12. <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/es.html>
- Vuola, Elina. 2006. "Sick with the Virgin? Religion, Feminism, and Latin American Women". *Mujeres latinoamericanas en movimiento*, 55-72. Hólmfríður Garðarsdóttir, edt. Reykjavík: Stofnun Vigdísar Finnbogadóttur.
- Wood, Martin L. y Price, Paul. 1997. "Machismo and Marianismo: Implications for HIV/Aids reduction and education". *American Journal of Health Studies*. 13:1, 44-52. Última consulta 28.11.12.  
<http://search.proquest.com/docview/210469064/abstract/13AB1CF57E47C69CD96/2?accountid=135943>

## Apéndice

Þýðing á völdum köflum úr bókinni

# *El desencanto*

*eftir Jacinta Escudos*



## Maðurinn með kvenlegu hendurnar<sup>8</sup>

Hún kynnist manni með kvenlegar hendur.

Hendurnar eru fíngerðar og þurrar vegna veðurfarsins, en neglurnar vel hirtar og glansandi, þjalaðar. Sjálfur segist hann láta snyrta þær hjá konu á hárgreiðslustofunni. Óaðfinnanlega snyrtar neglurnar eru í hrópandi andstöðu við illa hirtar hendurnar sem eru byrjaðar að skorpnna, af því að hann notar ekki krem. Og umfram allt þá eru vel hirtar neglurnar í algjörrri andstöðu við restina af líkamanum. Hann lítur út eins og karlmaður en er lægri en hún, grannvaxinn, með smá bumbu, á fertugsaldri og gersamlega sneyddur líkamlegu aðdráttarafla.

Þessi þráhyggja hans yfir nöglunum var henni ráðgáta og hún vissi aldrei ástæðuna. Hún gat ekki annað en starað á hendurnar á honum, þær vöktu með henni andstyggð, óbeit.

Hana grunar að hann sé í einhvers konar rómantískum hugleiðingum, en hún hefur ekki áhuga. Við áhugaleysið bætist reynsluleysi hennar. Arcadia er 19 ára og hefur aldrei á ævinni átt kærasta. Í fyrsta skipti sem maðurinn með kvenlegu hendurnar kyssir hana er í skógarjaðrinum. Hún hefur varla tíma til að bregðast við, hörfa.

Þegar hann kyssir hana, lætur hún það yfir sig ganga. Maðurinn er sterkur og henni finnst kjánalegt að berjast á móti. Henni býður við yfirvaraskegginu. Hún leyfir honum að kyssa sig en lokar ekki augunum. Horfir á andlit mannsins, aftan við gleraugun, þétt upp við hana eru lokuð augun.

En Arcadia er víðs fjarri. Hún er ekki í þessum kossi, þessum vörum. Hún kemst að þeirri niðurstöðu að það sé ekki raunveruleg tenging milli þess sem gerist í líkamanum og tilfinningalegrar upplifunar. Engin afdráttarlaus tenging.

Eftir að hafa kysst hana, þá faðmar maðurinn hana og þrýstir líkama sínum að hennar. Felur andlit sitt í síðu hári konunnar. Og hún, stíf sem spýta, leyfir honum það.

Þegar hún heyrir og finnur mäsandi öndun mannsins, rankar hún við sér og ýtir honum frá sér. Með þeim orðum að þau skulu halda göngunni áfram vegna þess að það gæti einhver séð til þeirra. Hún segir ekki það sem hún er að hugsa: „Ég vil ekki láta sjá mig með honum þessum, ég myndi dauðskammast mín“.

Hann hlær af fyrirslætti hennar, en lætur það gott heita.

---

<sup>8</sup>Escudos, Jacinta, “El hombre que tiene manos de mujer” en *El desencanto* (San Salvador: Dirección de publicaciones e Impresos, Consejo Nacional para la Cultura y el Arte, 2001), 13-17.

**Háskóli Íslands**

**Hugvísindasvið**

**Spænska**

# **Virgen María o María Magdalena**

*¿Existirán otras variantes de representación?*

**Ritgerð til BA -prófs í Spænsku**

**Sólrún Edda Tómasdóttir**

**Kt.: 291271-3329**

**Leiðbeinandi: Hólmfríður Garðarsdóttir**

**Febrúar 2013**

Í annað skipti, nótt eina þegar þau eru á heimleið einhvers staðar frá, kyssir hann hana aftur, í þetta skiptið í bílnum. Arcadia gerir ekki neitt. Hún leyfir honum að kyssa sig, svo byrjar hann að þukla á henni. Hann káfar á brjóstunum á henni og klofinu. Tilfinningalaus lætur hún þetta yfir sig ganga.

Í rauninni þá leyfir hún honum að gera þetta vegna þess að hún veit ekki hvernig hún á að segja nei. Enginn hefur rætt við hana um þessa hluti. Enginn hefur rætt við hana um karlmenn, um það sem karlmenn gera þegar þeir eru í einrúmi með konu. Eða hvað konur eiga að gera í þessum kringumstæðum. Engin vinkona hefur treyst henni fyrir þess háttar einkamálum. Ekki heldur mamma hennar. Það litla sem hún veit er það sem að hún hefur séð í bíómyndum, það sem hún hefur lesið í bókum og það sem hún hefur heyrt sungið um í dægurlögum.

Hún hefur líka heyrt talað um ástina, hvernig líkamar geta nötrað af ástríðu. Hversu göfug og ógleymanleg ástin er, hvernig maður þjáist ef hinn heittelskaði er ekki hjá manni.

Hún hefur heyrt talað um kynlíf sem líkamleg og leyndardómsfull ástaratlot.

Arcadia er ekki ástfanginn af þessum manni og í rauninni ekki af nokkrum öðrum manni.

Henni líkar ekki einu sinni við þennan mann. Og hún skilur það ekki, (gæti verið að einhvern tímann myndi hún gera það). Hvað hefur líkaminn með ástina að gera, fyrst ástin er tilfinning en líkaminn efnislegur. Upplifa ástina með líkamanum? Fyrir henni eru tilfinningar og efnislegir hlutir óviðkomandi hvort öðru, jafn miklar andstæður og dagar og nótt.

Arcadia getur ekki sagt honum að hætta. Hún veit ekki hvernig hún á að segja „nei“ við hann án þess að það hljómi eins og hún sé ókurteis, dónaleg. Þess vegna lætur hún þetta yfir sig ganga, þessar þuklandi hendur. Hún lætur sig hafa sturnar, tunguna sem fyllir eyrun á henni af munnvatni, smáatriði sem fara mjög svo í taugarnar á henni.

Þegar hún finnur fyrir tungunni í eyranu fer hún að velta því fyrir sér hvort hann finni beiskt bragðið af eyrnamergnum. Veltir fyrir sér hvort að eyrun á henni séu hrein. Í rauninni hafði það ekki hvarflað að henni um morguninn, þegar hún var að hafa sig til fyrir daginn, að seinna þetta sama kvöld myndi einhver maður vera að troða tungunni inn í eyrað á henni.

Hann tekur hönd hennar og lætur hana á félagann á sér. Í gegnum fötin finnur hún að félaginn á honum er þrúttinn og hugsar með sér að hann komist varla fyrir í buxunum lengur, þetta hljóti að vera óþægilegt. Það er eins og hann lesi hugsanir hennar því hann rennir niður rennilásnum á buxunum og setur hönd hennar inní buxurnar til að snerta félagann.

Arcadia hefur aldrei snert féлага á nokkrum manni. Hún hefur ekki einu sinni séð svoleiðis, nema í einstaka blöðum, þessum sem stundum er hægt að fletta í sjoppum niðri í miðbæ. Hún flettir þeim alltaf í laumi, þannig að enginn sjái til hennar, svo að fólk fari ekki

að halda eitthvað misjafnt um hana. Eina ástæðan fyrir því að Arcadia flettir þessum blöðum er til að sjá hvernig félaginn á karlmönnum lítur út. Til þess að verða ekki of hissa þegar að því kemur að hún sjái einn í alvörunni.

Maðurinn er of æstur til að taka eftir algjöru áhugaleysi konunnar. Hann heldur að hún sé feimin, reynslulaus. Sem kemur sér vel fyrir hann. Þá getur hann sýnt henni skref fyrir skref það sem hann vill að hún geri.

Nokkrum sinnum tekur hún hendina út, en hann þráast við, tekur í höndina á henni og setur hana aftur innundir buxurnar, svo hún geti gælt við þrútinn félagann. Þegar hún tekur hendina út í þriðja skiptið og þykist frekar vilja faðma hann, þá tekur hann félagann út úr buxunum og beinir höfðinu á henni í áttina að honum.

Arcadia veit ekki hvað hún á að gera þar. Hún heyrir að hann biður hana um að kyssa hann. „Kyssa þetta?“, hugsar hún. Þegar hún hikar, ýtir hann höfðinu á henni niður með afli. Og hún, ófær um að hörfa byrjar, að kyssa félagann. Lyktin er súr, blanda af svita og þvagi.

Hún reynir að lyfta höfðinu, en hann leyfir það ekki. Hann leyfir henni ekki að hætta, hvorki til að hreyfa sig eða tala. Ekkert. Hún á að kyssa, sjúga, narta, eftir því sem hann gefur til kynna.

Hún hlustar á frygðarstunur hans og fyllist viðbjóði. Það kemur fát á hana og hún kúgast ósjálfrátt þegar henni finnst limurinn vera að kæfa sig.

Skyndilega finnur hún munninn fyllast af vökva sem spýtist inn í þvílíku magni að henni liggur við köfnun. Henni svelgist á og hrækir sæðinu laumulega út úr sér á meðan maðurinn, í eigin heimi, gefur frá sér háværa fullnægingarstunu.

Hún reisir sig við. Hallar sér aftur í sætinu.

Úti, á götunni, er nótt. Það er enginn annar á bílastæðinu.

Maðurinn kyssir hana á kinnina. Hún þvingar fram bros en finnur fyrir sorg. Hún veit ekki hvað hún á að segja við þennan ókunna mann sem hún hefur algjöran viðbjóð á.

Hana langar að opna hurðina á bílnum. Hlaupa.

Henni finnst munnurinn á sér vera óhreinn.

## Fyrsta skiptið<sup>9</sup>

*Hver er hræddur við stóra ljóta úlfinn?*

Arcadiu dreymir, eins og allar stelpur/ konur/ ekkjur og aðrar fjörgamlar kerlingar sem hún þekkir um komu mjög frægrar persónu, sem þekkt er í rómantísku samhengi sem „Riddarinn á hvíta hestinum“. Enginn veit þó með vissu hvernig draumaprinsinn lítur út, en heyrst hefur að hann komi ríðandi á hvítum fáki og í æðum hans renni helst blátt blóð.

Fyrir Arcadíu er liturinn á hestinum og blóðinu smávægileg aukaatriði, henni finnst heldur ekki nauðsynlegt að hann sé prins. Það eina sem henni finnst mikilvægt er að hann elski hana, eins og gerist í ævintýrunum / bíómyndunum / skáldsögunum, og að þau muni lifa hamingjusöm til æviloka, um aldir alda, amen.

En hún hafði líka heyrt orðróm um að ef manneskja, sem hefur áhuga á að finna þann eina sanna, hafi ekki augun hjá sér og leiti með opnum huga geti sá sem um ræðir sloppið óséður framhjá frumskógi tilfinninganna. Það gæti leitt af sér harmleik af óútreiknanlegri stærðargráðu.

Og hvað er hægt að gera þegar lífshamingjan veltur, að því er virðist, á rússneskri rúllettu? Jú, það sama og pókerspilarar gera: reyna aftur og aftur. Hætta ekki að spila fyrr en þú hefur unnið stóra vinninginn eða tapað öllu sem þú átt.

Í þessu hugarástandi er okkar heittelskaða sögupersóna. Hún situr í vagni í neðanjarðarlestinni í Berlín, og veltir fyrir sér hvað bíði hennar eftir einar sjö stoppistöðvar. En að sjálfsögðu þá er lestin í Berlín, sem á þessum tíma var enn skipt í tvennt með múrnum (til sælla minninga), ein þeirra skilvirkustu á meginlandi Evrópu. Hún fer yfir stóran hluta borgarinnar á aðeins örfáum mínútum. Það eru aðeins sjö stoppistöðvar þangað til hún mætir örlögum sínum sem þýðir að það séu bara (svona um það bil; án þess að við förum út í algjör smáatriði með tímasetninguna, eins og starfsfólk járnbrautanna í Berlín), 14 mínútur þangað til Arcadia mætir örlögum sínum.

Sennilega er það ástæða þess að Arcadia er upptrekt, djúpt hugsí og utan við sig, Og ástæða þess að hjartslátturinn eykst, eftir því sem leiðin styttest.

Nú skal ég segja ykkur: Arcadia hefur mælt sér mót við mann, sem henni líkar mjög vel við, á einni lestarstöðinni, en hann er að minnstakosti 20 árum eldri en hún. Héðan í frá

---

<sup>9</sup> Escudos, Jacinta, “El hombre de la primera vez” en *El desencanto* (San Salvador: Dirección de publicaciones e Impresos, Consejo Nacional para la Cultura y el Arte, 2001), 21-34.

verður hann kallaður Úlfurinn. Auðvitað er það ekki hans raunverulega nafn, né nafnið sem hann er kallaður alla jafnan.

Fyrsta hættumerki: Arcadia getur ekki með nokkru móti hugsað sér að vera í sambandi við mann sem er svona miklu eldri en hún. Eins og mamma hennar sem giftist pabba hennar, 30 árum eldri.

Þessar kringumstæður leiða til þess að grunur læðist að Arcadiu um að þetta verði ekki saklaust stefnumót þar sem þau muni haldast í hendur og kyssast mömmukossum á muninn. Og fyrir utan nokkra ógeðslega og misheppnaða kossa, þá hefur hún litla reynslu á þessu sviði, hvað þá að hún hafi sofið hjá.

Það þarf líka að gera grein fyrir eftirfarandi: Arcadia ber enga sérstaka virðingu fyrir meydómnum. Þrátt fyrir að hafa verið í nunnuskóla í 13 ár og hlotið strangt uppeldi heimavið. Þá er hún sannfærð um að það sem skiptir mestu máli í fari fólks sé manneskjan sem það hefur að geyma. Eiginleikar eins og heiðarleiki og hjartahlýja skipti meira máli en einhver skinnutla sem gæti allteins hafa rofnað á árunum þegar hún stundaði ballett. Líkamlegt athæfi sem stefnir í hættu umræddum þekjuvef (þekktur sem meyarhaft í líffærafræðinni).

Í örfáar sekúndur, þegar hún stendur við lestarhurðina og sér brautarpallinn nálgast þegar lestin hægir á sér, finnur hún fyrir löngun til að setjast aftur, eða fara út og taka næstu lest í gagnstæða átt, fara og koma aldrei aftur.

Hún ákveður samt að fara út. Skimar í kringum sig á brautarpallinum og sér að hann er ekki kominn.

„Úff, þvílíkur léttir“, hugsar Arcadia meðan hún skoðar bækurnar á sölubásnum, ásamt súkkulaði, sigarettunum og sælgæti, sem hún mundi kaupa ef sjoppan væri opin. Hún fer að ókyrrast og gefur honum nákvæmlega þrjár lestir til að koma sér á staðinn: Ef Úlfurinn er ekki kominn þegar þriðja lestin kemur, þá fer hún og ætlar aldrei að hitta hann aftur.

Allt í einu er hún viss (eða þykist vera það) um að hann komi ekki, að hann hafi gleymt stefnumótinu, að eitthvað hafi komið uppá; ein lest fer framhjá, svo kemur smá bið í þá næstu, eins og reglur gera ráð fyrir, næsta fer framhjá og loftið þyrlast upp á brautarpallinum. Nú vantar bara eina, hún er við það að ganga um borð í þriðju lestina þegar, ah, þvílík óheppni, hann kemur hlaupandi niður tröppurnar sem tengja brautarpallinn við götuna. Niðurlútur biðst hann afsökunar og brosir. Eigum við að koma? – Segir hann og býður henni arminn. Og Rauðhetta tekur um arminn á vonda grimma Úlfinum; þau halda af stað inní borgina. Nóttin er dimm og köld.

Þau fíflast og blaðra meðan þau ganga eftir götunni. Arcadia fylgist í laumi með leiðinni sem vondi Úlfurinn leiðir hana, svona ef hún þyrfti að hlaupa/ hörfa/ leita hjálpar (af því núna veit hún hvað Úlfar gera þegar þeir eru með Rauðhettum, einum og grandalausum í skógarjaðrinum).

- Og þessi veggur? – Spyr Arcadia, þegar hún sér langan steinvegg við götuna, þar sem hún gerir ráð fyrir að Úlfurinn búi.

Á sekúndubroti vaxa eyru Úlfsins, munnvatn rennur niður vígtennurnar og hann núir saman loðnum lófunum, lostafullur hugsar hann með sér: - Við þennan vegg ætla ég að króa þig af og rífa utan af þér fötin, til að ég geti betur gætt mér á þér, kæra Rauðhetta-, en hann lætur sér nægja að segja:

- Þetta er kirkjugarður.

Æ, en rómantískt, hugsar Rauðhetta og gengur með vonda Úlfinum meðfram steinvegg kirkjugarðsins. Nóttin er stjörnuþjört, endastöðin sláturhúsið: Rauðhetta upplýst neonljósum.

Greni, það er að segja íbúð Úlfsins, er til húsa í ævagamalla byggingu, einni af þessum þar sem salernið er frammi á gangi og íbúarnir í húsinu þurfa að nota sameiginlega, smáatriði sem kvenhetjan okkar tekur eftir. Á meðan Úlfurinn, taugatrektur eins og allir úlfar verða áður en þeir borða fórnarlömbin sín, blaðrar tóma vitleysu og útskýrir fyrir henni að bakvið litlu hurðina í horninu sé klósettið. Aukaatriði sem minnir Rauðhettu á að pissa eins lítið og mögulegt er. Svo hún þurfi ekki að fara fram á dimman kaldan ganginn, með lykilinn sem Úlfurinn lætur hana hafa, og vona að það sé ekki upptekið akkúrat þegar hún þarf nauðsynlega að tæma blöðruna. Þegar komið er inn í íbúðina þá eru eldhús og borðkrókur á hægri hönd, svo stórt herbergi sem er allt í senn stofa, svefnherbergi, vinnustofa, staður rannsókna og hugleiðslumiðstöð Úlfsins.

- Hvar baðar þú þig ? - Spyr Rauðhetta til að segja eitthvað. – Í eldhúsinu-svarar Úlfurinn og sýnir henni einhvers konar bala, hann er kringlóttur og umhverfis hann hangir sturtuhengi úr plasti. Það getur ekki verið að nokkur maður komist þarna fyrir hugsar hún.

Arcadia hlær. Henni finnst tilhugsunin um að sturta sig í eldhúsinu ótrúlega fyndin. En henni finnst kulduinn í íbúðinni ekki jafn fyndinn og Úlfurinn útskýrir fyrir henni að það sé engin kynding í húsinu. Heldur sé íbúðin hituð með því að setja kol í eitthvert risastórt ferlíki, einhverskonar fornaldarofn. Arcadia trúir honum varla og hristir höfuðið hneyksluð.

- Í Mið-Ameríku, þaðan sem ég kem, þá notar fólk kol til þess að grilla kjöt á sunnudögum- útskýrir hún fyrir honum.

- Já, en hér í Evrópu notum við kol til þess að hlýja okkur í kuldanum – svarar Úlfurinn.

Kuldinn kemur í veg fyrir að Arcadia fari úr jakkanum. Á meðan Úlfurinn hitar kolin í ofninum ákveður hún að sleppa alveg öllum formsatriðum í sambandi við ömmuna („Ó hvað þú ert með stór augu amma, Ó ji hvað þú ert með stór eyru amma, þværðu þér aldrei um eyrun amma ? Burstar þú aldrei í þér vígtennurnar amma? Þú ert ennþá með kjötlufsur í tönnunum af öðrum grandalausum rauðhettum sem þú borðaðir í skóginum amma“). Úlfurinn færir sig nær Rauðhettu með lymskulegt bros á vör og segir:

- Viltu ekki fara úr jakkanum ?

- Uhu, jú, auðvitað, kjáni get ég verið – svarar Rauðhetta litla. Henni er svo brugðið að hún steingleymir hlutanum með „ bara svo ég sjái þig betur elsku Rauðhetta mín, svo ég finni betur lyktina af þér Rauðhetta forvitnipúki, svo að ég geti betur káfað á þér mjónan þín, svo að ég geti bitið þig fastar gómsæta Rauðhetta litla, svo að ég geti stokkið á þig litla fullkomna Rauðhetta“, og hún leyfir honum að færa sig úr jakkanum og treflinum. Smettið á Úlfinum er svo nálægt hennar að hún finnur lyktina af skegghárunum. Varirnar á Úlfinum svo nálægt hennar að áður en hún veit af eru þau að kyssast. Handleggir Úlfsins svo nálægt líkama hennar að fyrir en varir finnur hún fyrir þeim á sér og líkami villidýrsins svo nálægur hennar að áður en hún veit af er hún umvafin honum. Hún leyfir þessu að gerast, leyfir honum að klæða sig úr öllum fötonum, ásamt jakkanum og treflinum. Leyfir honum að bera sig að rúmi sjúka pervertsins, Úlfsins grimma.

Þannig gerðist það að Arcadia var í fyrsta skipti á ævinni allsnakin fyrir framan ókunnugan mann (af því í sannleika sagt þá hafði hún bara hitt hann nokkrum sinnum). Eða réttara sagt nakin undir sæng í rúmi ókunnugs manns.

Henni líður hálf vandræðalega, en á sama tíma er hún mjög forvitin um það sem á eftir að gerast næstu mínúturnar með þessum manni, sem er líka nakinn undir sænginni, (Þetta er allt kolunum að kenna, þau hafa ekki hitað íbúðina nægilega mikið), og liggur ofaná bringunni á henni, sem orsakar að hún á í erfileikum með að anda almennilega.

Rauðhetta finnur fyrir vonbrigðum. Samkvæmt handritinu sem hún lærði fyrir þetta hlutverk ættu aðalpersónurnar að hafa fengið sér rómantískan kvöldverð með kertaljósum,



honum hefði átt að fylgja konfektkassi eða blómvöndur, óþörf og óendanlega mörg símtöl, ilmandi sendibréf, óteljandi ljúf orð hvísluð í eyru, áður en þær klæða sig úr öllum fötunum og fara upp í rúm. Allt átti þetta að gerast við undirspil ljúfra fiðlutóna og klukknahtjóma.

Henni finnst líka að eitthvað sé ekki eins og það á að vera. Hún hefur séð í bíómyndum hvernig konurnar andvarpa, stynja, loka augunum (Arcadia lokar augunum en bara til þess að sjá ekki það sem er að gerast í öllum vandræðaganginum), en hún finnur enga löngun til þess að andvarpa, stynja og svo framvegis. Hún lætur sig fljóta með straumnum, leyfir honum að kyssa sig, snerta, kreista, þukla. Í hreinskilni sagt þá finnst henni frekar óþægilegt að hafa manninn ofan á sér, hún getur varla andað. Henni finnst heldur ekki notalegt að finna fyrir tungunni sem sleikir á henni eyrað (skritin þessi löngun karlmannna að sleikja á henni eyrun!).

Hún (veit bara alls ekki hvernig hún á að vera, af því að þetta er í fyrsta skipti sem hún gerir þetta og vegna þess að enginn hefur sagt henni hvernig eigi að bera sig að í þessum aðstæðum), einbeitt sér að því að kyssa hann á munninn og renna höndunum eftir bakinu á honum. Hún vogar sér að sjálfsögðu ekki að snerta hann fyrir neðan mitti, það er að segja að snerta á honum rassinn, hvað þá það sem er að framanverðu.

Arcadiu finnst eins og það vanti eitthvað mjög mikilvægt, að það sé eitthvað sem eigi eftir að gerast sem breyti líðan hennar, að á hverri stundu gerist svona „click“ í líkamanum, og að hún verði heltekin af ástríðu, að yfir hana hellist þessi æðisgengna alsæla sem fáir hana til að gleyma stund og stað, og allt þetta bla, bla, bla sem hún hefur heyrt talað um í sambandi við kynlíf.

Allt þetta rennur í gegnum huga Arcadíu, á meðan Úlfurinn með lokuð augun, athafnar sig ofaná henni, gefur frá sér einkennileg hljóð og snertir hana um allan líkamann. Fyrir henni, er hann víðs fjarri, svo óralangt í burtu að henni finnst hún ekki geta snert hann, þrátt fyrir að þau séu (í bókstaflegri merkingu) ofan á hvort öðru.

Milli fóta sér finnur hún fyrir félagi Refsins; þrútnum, stórum, félaganum sem hún þorir hvorki að líta á né snerta, eins og hann hafi öðlast sjálfstæðan vilja leitast hann við að komast að kynfærum hennar. Þar til Refurinn, handlaginn, enn með lokuð augun og þau bæði tvö enn undir sænginni, leitast við að koma honum fyrir, fer að þrýsta honum inn í líkama hennar. Á staðinn (sem gert er ráð fyrir að) einungis hinn útvaldi megi komast í snertingu við (*fyrsta skiptinu gleymir maður aldrei/ maðurinn sem þú gerir það með í fyrsta skipti er ástin í lífi þínu/ þú mátt ekki leyfa neinum að gera þetta með þér ef hann ætlar ekki að giftast þér/Þú mátt bara gera þetta með manningnum sem þú virkilega elskar/ líkami þinn, þinn fullkomni*

*líkami og fegurð meydómsins er stórkostleg gjöf sem þú skalt geyma handa eiginmanni þínum, eina manninum sem mun vera með þér til æviloka/ ef þú sefur hjá manni og gefur honum meydóm þinn mun hann ávallt elska þig og aldrei yfirgefa þig/ ég er að missa meydóminn, Guð minn góður, og nunnurnar sögðu að það væri synd að gera það án þess að vera gift, ég er sem sagt að fremja synd)* í huga hennar birtast senur úr sjónvarpsþáttunum „Simplemente María“<sup>10</sup> með Saby Kamalich og „Esmeralda“<sup>11</sup> með Lupitu Ferrer, sem fjalla um óundirbúnar og óvarkárar kvenhetjur sem voru sviptar meydómnum af öðrum tækifærissinnuðum Refum, líkum þeim sem er ofan á henni, inni í henni. Henni birtast einnig myndir af risastórum borvélum, skurðgröfum sem gera margra kílómetra löng göng í jörðina, steinana, ósnortin fjöllin. Borvél sem þrýstir sér inn í leggöng hennar, nánast án þess að finna fyrir einkennilegri tilfinningu, óþægindum, þrýstingi eins og þegar maður setur í sig túrtappa þegar maður er á blæðingum, og þá reikar hugurinn að tímaritunum sem auglýsa túrtappa sem lausnina fyrir konur til að geta verið í hvítum buxum eða bikini, fullar sjálfstrausts á þessum viðkvæma tíma mánaðarins. Um leið hugsar hún til dansmeyjanna á nektarstöðum sem þurfa að dansa í agnarlitlum naríum, án þess að það sjáist í nokkra örðu af skapahárum, ætli þær raki af sér skapahárin? Og hvernig fara þær að því að dansa þegar þær eru með miklar blæðingar? Af því að eigendur þessara staða, sem oftast eru feitir og skeggjaðir karlar með vindil á milli varanna, geta engan veginn skilið þessar veslings stelpur, sem einn daginn koma með hrikalega kviðverki og biðja um frídag til þess að...

Skyndilega, eru allar þessar vangaveltur hennar truflaðar af Refnum sem segir í skipunartón:

- Hreyfðu þig !

Tón sem Arcadiu finnst alls ekkert ljúfur, rómantískur, skilningsríkur eða hvað þá heldur vinsamlegur.

Arcadia er við það að setja hendurnar á miðlungsloðið brjóst Refsins og ýta honum af sér, standa upp úr rúminu og fara í fötin. Síðan myndi hún segja með vandlætingu, það talar enginn svona við mig“, strunsa út stórmóðguð, skella á eftir sér hurðinni og tala aldrei við hann aftur, og hann myndi ganga á eftir henni með grasið í skónum og grátbiðja hana að taka við sér aftur og ...

---

<sup>10</sup>Sjónvarpsþáttaröð, svokölluð sápuópera vinsæl í lok sjöundaáratugarins og byrjun áttunda áratugarins um mest alla Rómönsku Ameríku.

International Movie Database. Última consulta 16.01.2013  
[http://www.imdb.com/title/tt0402698/?ref\\_=fn\\_tt\\_tt\\_5](http://www.imdb.com/title/tt0402698/?ref_=fn_tt_tt_5)

<sup>11</sup> Sjónvarpsþáttaröð, svokölluð sápuópera vinsæl í byrjun áttunda áratugarins um mest alla Rómönsku Ameríku. Teleprograma. Últimaconsulta 16.01.2013  
[http://teleprograma.fotogramas.es/telenovela/2009/especiales/lupita\\_ferrer\\_rostros](http://teleprograma.fotogramas.es/telenovela/2009/especiales/lupita_ferrer_rostros)

Úlfurinn opnar augun og Rauðhetta litla uppgötvar að rebbi er fúll, hún skilur líka að hún er að gera eitthvað rangt því hann er alveg að fara að öskra á hana aftur, þess vegna spyr hún í sakleysi sínu:

-Hvernig ?

Hún spyr hvort að hann, hálfvitinn, hafi ekki tekið eftir því að hún sé hrein mey, eða að hún hafi allavega verið það þar til fyrir svona um það bil sjö sekúndum síðan, og þess vegna hefur hún ekki minnstu hugmynd um hvað hún á að gera/upplifa/hugsa ( í handritinu af Rauðhettu hefur einhver rífið úr blaðsíðuna með leiðbeiningunum 10 árangursrík og einföld skref til að stunda samfarir). Úlfurinn grípur um beinaberar mjaðmirnar á hennar og byrjar að hreyfa þær, Arcadiu finnst þessi hreyfing helst líkjast afkáralegum dansi. Yfir hana hellist löngun til þess að hlæja af öllum þessum kjánagangi en hún óskar þess líka að eitthvað fari að gerast eða að þessu ljúki fljótlega, vegna þess að í hreinskilni sagt þá er henni farið að leiðast þetta hnoð.

Úlfurinn stynur, Úlfurinn andar hratt, Úlfurinn gleymir skóginum, ömmu litlu, veiðimönnum og klaufalegu Rauðhettu litlu sem liggur undir honum, Úlfurinn er staddur á vetrarbrautinni dimmu, Úlfurinn er geimfari sem er hræddur við myrkrið og kreistir saman augun til að sjá það ekki (myrkrið eða Rauðhettu litlu ?). Úlfurinn er líka geimskip sem skýst á ljóshraða upp í stjörnuþöku alheimsins, Úlfurinn er raketta sem springur í þúsund mola sem eyðileggur hans eigin líkama, huga, hendur, hugsanir, glitrandi stjörnuregnir dofna hægt og rólega þar til það deyr, eins og allt annað í lífinu, á meðan hendur hans verða aftur loðnar eins og á hverjum öðrum úlfi. Þær eru ekki lengur silfurlitaðar hanskaklæddar hendur geimfarans, einfarans sem skýst upp á topp óendanleikans án þess svo mikið sem hafa tíma til að athuga hvort Guð sé staddur þar, því jafnskjótt snýr hann til jarðar í rúm ömmu litlu þar sem hann bíður alltaf, grímuklæddur, eftir öllum litlu Rauðhettunum sem villast af braut, ah, druslur, það er svo auðvelt að leiða þær allar á villigötur, þær eru svo auðveld bráð fyrir úlfa og veiðimenn, eða hvað heldur þú ?Heldur þú að allar rauðhettur séu klæddar í rautt af því að það er eini liturinn á lager?

Arcadia tekur eftir að Úlfurinn liggur kyrr, mäsandi ofan á henni og hún heldur niðri í sér andanum, en heldur það ekki lengi út. Hún heldur að hann sé þreyttur, að hann sé að taka smá pásu þarna ofan á ræfilslegum brjóstakassanum á henni. Þegar Úlfurinn tekur eftir því að hún á erfitt með andardrátt, tekur hann félagann, sem er enn í kynfærum hennar, snögglega út og leggst við hliðina á henni, án þess að segja orð.

Rauðhetta litla skynjar að þetta eru endalokin, að nú er allt búið. Hún fær það staðfest þegar Úlfurinn teygir höndina, enn með lokuð augun, að litlu borði við hliðina á rúminu og nær í tvær sígarettur. Hann setur þær í munninn og kveikir í báðum í einu, býður henni aðra og segir:

- Hérna, þetta er gott þegar maður hefur ekki fengið fullnægingu.

Arcadia tekur við sígarettunni. Þannig fær hún tilkynningu um að hún hafi ekki fengið fullnægingu (sem hún ætti að hafa fengið), að allt sér búið ( í bili) og svona almennt séð þá hafi hennar frammistaða verið undir meðallagi.

Arcadia reykir þó hún hafi enga löngun til þess. Í rauninni þá þarf hún að fara á klósettið, en það krefst þess að hún klæði sig, fari fram á kaldan ganginn með lykil í hendinni, allt þetta vesen verður til þess að hún nennir ekki að fara og lætur sig hafa það að halda í sér í smá stund. Hún hugsar um síðustu mínútur, þegar maðurinn snerti hana (og fær einkennilegan doða í húðina) og hún hugsar, vonsvikin, „er þetta búið?, Var þetta allt og sumt?“

- Þú hefðir átt að segja mér að þú værir hrein mey.

- Mér fannst það ekki skipta miklu máli.

- Var aldrei búið að segja þér að meydómurinn væri það verðmætasta sem hver kona á og allt það bull?

- Jú, en einmitt af því að þetta er bull þá tók ég það ekki mjög alvarlega.

Skyndilega lyftir Úlfurinn upp sænginni. Það eru blóðblettir í lakinu. Arcadia horfir á þá, snortin. Hún vill biðja um það sem gjöf. Hún vill geyma það, ekki til minningar um manninn, heldur sem minningu um sjálfa sig. Hún hugsar líka með sér að hún ætti að hengja það út um þröngan gluggann á íbúð Úlfsins, gluggann sem snýr að lokuðum garði byggingarinnar, til þess að allir leigjendurnir viti að hún var hrein mey, þar til fyrir stuttu. Hún hugsar um litlu þorpin á Ítalíu (sem hún hafði séð fjallað um í heimildarmynd), þar sem blettótta lakið er hengt upp á svölunum fyrir framan svefnherbergi nýgiftra hjóna daginn eftir brúðkaupsnóttina, til þess að allir íbúarnir viti (samkvæmt efnislegum og áþreifanlegum sönnunargögnum, nákvæmum og áreiðanlegum), að konan er heiðvirð kona. En Úlfurinn segir henni að standa upp og klæða sig, hann þurfi að leggja lakið strax í bleyti svo að blettirnir festist ekki í því.

Arcadia er ekkert að rökræða við hann. Gerir bara eins og henni er sagt. Það veldur henni vonbrigðum að náunginn vilji ekki geyma meydómslakið til minningar um þessa nótt. Hún biður um lakið, en hann svarar:

- Þú getur ekki geymt til eilífdar lak með blóðblettum. Láttu ekki eins og vitleysingur.

Hún er aftur komin í fötin, meira að segja jakkann og trefilinn. Rauðhetta litla og Úlfurinn kveðjast með kossi í dyragætt íbúðarinnar. Það er langt liðið á kvöldið, klukkan er næstum 11 og ef Hettan drífur sig ekki, þá breytist hún í grasker á miðnætti og finnur enga lest til þess að fara með heim. Úlfurinn er í náttslöpp og töflum, hann afsakar sig og segir að hann geti ekki fylgt henni í lestina af því hann sé svo þreyttur. Arcadia skilur það, eftir allt þetta líkamlega erfiði.

Á leiðinni niður tröppurnar í stigaganginum, hugsar Arcadia um nóttina köldu sem bíður hennar, um göngustíginn við hliðina á kirkjugarðinum, um óræðar hættur borgarinnar. En hugsar einnig að úr þessu hafi hún ekki mikið að óttast, því að kona ein á ferð þurfi bara að óttast tvennt: að missa meydóminn og vera drepin.

Og meydómi hennar hafði fyrir stuttu síðan blætt út, á lak sem hvílir í járnþala með köldu vatni og þvottaefni í íbúð Úlfsins.

Hún gengur út í kalt næturloftið. Hún gengur öðruvísi. Henni líður einkennilega í allri mjaðmagrindinni og finnur fyrir smá sting í miðjunni fyrir neðan rassvöðvana. Hún gengur upprétt en mjög hægt (út af sársaukanum). Henni líður eins og hún sé mikilvæg. Enginn horfir á hana. Hún hugsar „ég er orðin kona“. Henni líður líka eins og hún hafi losnað við eitthvað heftandi. Hún er hrædd um að mamma hennar komist að því hvað hún hafi verið að gera (Það er sagt að mömmur viti þegar þetta gerist hjá dætrum þeirra í fyrsta skipti).

Þegar hún kemur heim skammar mamma hana fyrir að koma svona seint heim og Arcadia forðast að horfa framan í hana svo að hún sjái ekki á andlitinu á henni það sem gerst hafði. En hún er viss um að mamma skynjaði ekkert.

Arcadia fer að sofa, ánægð með að eiga enn eitt leyndarmálið falið fyrir mömmu. Nú eru þær jafningjar. Nú getur mamma ekki sett sig á háan hest.

Æ, já ég gleymdi. Fólk á eftir að spyrja:

Eiga Rauðhetta og Úlfurinn eftir að hittast aftur ?

Já, þau hittast aftur.

Og, já, þau sofa saman aftur.

En bara tvisvar sinnum, bæði skiptin jafn leiðinleg (fyrir hana), eins og það fyrsta. Svo leiðinleg að það er auðvelt að losa sig við hann, sleppa honum, elska hann aldrei, hverfa úr lífi hans, fela hann í svartholi gleymskunnar og minnst hans einungis eins og þreytandi verkefni þegar hún hugsar um fyrstu neðanjarðarborunina í göngunum sínum.

Arcadiu verður hugsað til goðsögunnar (fyrsta *manninum gleymir maður aldrei*), og þó það sé satt (af því að hún á aldrei eftir að gleyma álíka viðburði og öllu því tilheyrandi brasi), þá er ekki þar með sagt að maður minnst þess ávallt af virðingu, því fyrsta skiptið krefst ekki ástar né bindur einstaklinga órjúfanlegum böndum. Úlfurinn var ekki „Draumaprinsinn“.

Rauðhetta heldur áfram að ráfa um skóginn, gangandi/leitandi/ bíðandi.

Sem sagt, ein.

## Listarnir<sup>12</sup>

Vinkonurnar tala saman. Þær geta ekki sofið. Klukkan er rétt yfir miðnætti.

Þær ræða um alla þá karlmenn sem þær hafa sofið hjá. Þær rifja upp: Fyrir hugskotsjónum þeirra renna, augngotur, andlit, bros, bendingar.

- Eigum við að gera lista með nöfnum þeirra sem við höfum sofið hjá – segir önnur.
- Já allt í lagi- segir hin.

Þær setjast báðar við eldhúsbordíð með pappír og blýant í hendi. Hljóðar skrifa þær niður. Annað slagið líta þær upp, eins og til þess að muna betur.

- Ég er búin – segir önnur.
- Ég líka – segir hin.
- Núna teljum við.

Báðar telja. Hvorug þorir að verða fyrri til að segja frá sinni tölu.

En að lokum segja þær frá.

- 25

- 27

- Aha, þú hefur vinninginn.

- Þær hlæja báðar, hálf taugaveiklaðar.

- Nú skrifum við niður nánari lýsingu: aldur, störf, hvort þeir séu með skegg eða noti linsur.

Þær gera það. Síðan lesa þær upp og bera saman: Læknar, lögfræðingar, námsmenn, kennarar, giftir menn, einhleypir, menn eldri og yngri en þær, með skegg, án gleraugna, með ljóst hár og blá augu, ljótir og sætir. Þær hlæja aftur.

Eftir stutta þögn, spyr önnur þeirra:

- Af hverju heldur þú að maður geri þetta ?

- Geri hvað ?

- Sofi hjá svona mörgum mönnum? Ég á við að ég tel mig hvorki vera léttúðuga né lausláta, en þrátt fyrir það þá eru þetta svolítið margir karlmenn ef við tökum með í reikninginn að við erum aðeins 25 ára.

- Hin veltir vöngum í smástund, og segir:

- Þetta er leit.

- Leit ?

---

<sup>12</sup> Escudos, Jacinta, “Las listas” en *El desencanto* (San Salvador: Dirección de publicaciones e Impresos, Consejo Nacional para la Cultura y el Arte, 2001), 113-114.

- Já. Við leitum að einhverju sem við eigum aldrei eftir að finna. Við leitum að einhverju sem við þurfum nauðsynlega á að halda. Við leitum að ástinni. Og við missum aldrei vonina um að finna hana. Og eina leiðin til þess að finna ástina er að prófa, leita.

Þær þagna. Hugsa.

Morguninn nálgast.



## Hrat<sup>13</sup>

Núna er hún 35 ára og einsömul. Eftir alla þessa menn, eftir allan þennan tíma.

Hún er ein, með tímanum verður erfiðara að stofna til sambands, það er að segja sambands sem er eitthvað annað og meira en einnar nætur gaman.

Þegar hún fer á skemmtistaði, kaffihús eða í bíó, gefur hún karlmönnum auga en þeir taka ekki einu sinni eftir henni. Þeir vilja frekar þessar ungu, þessar sem eru 19, 20 ára. Jafnvel þó hún hugsar vel um sig og líti út fyrir að vera yngri en hún er, þá laðast karlmenn ekki að henni eins og áður, þegar hún þurfti að berja þá frá sér eins og flugur, þegar henni fundust allir, gjörsamlega allir sem hún kynntist vilja eitthvað með hana hafa.

Hún er ein og hefur ekki verið í sambandi, ekki einu sinni tímabundnu, síðan hvenær? Tveimur, þremur árum? Hún man það ekki einu sinni. Núna fylgist hún ekki einu sinni með tímanum.

Málið er jafnframt að núorðið hefur hún ekki einu sinni áhuga. Núna veit hún hvernig leikurinn gengur fyrir sig, núna veit hún hvað er sagt, þekkir lygina, uppgerðina.

Hún þekkir allt of vel leikreglurnar til þess að reyna að trúá aftur. Það er eins og hún vilji ekki eyða sekúndubroti af tíma sínum, huga eða og hjarta í að eltast við fleiri hillingar.

Hún er þreytt, örmagna, gröm.

Núna er hún þrjátíu og eitthvað ára gömul en líkami hennar er eins og hann var áður, þegar hún var ung. Eins og hann var þegar hún var snert í fyrsta skipti af karlmanni.

Áferð húðarinnar. Bringan á henni, barnslegur líkaminn, tvö lítil brjóst sem samsama sig vel nettum líkamanum. Ókvenlegum líkama. Kynlausum, án ákveðins forms. Húðin, ljósari, falin undir fötum fyrir sólinni, ljósinu, sársaukanum. Varnarleysi nektarinnar.

- Ég verð alltaf með barnslegan vöxt- hugsar hún.

Þetta er karlmannlegur líkami, drengslegur. Hann er ekki kvenlegur, ekki kynæsandi, ekki heldur barnslegur. Drengslegur líkami, grannur, þakinn oddum, dældum og alls konar formum. Beinir stingast út, endarnir á rifbeininum standa út, lífbeinið, bringubeinin sjást á yfirborði húðarinnar, eins og listfenginn útsaumur á búknum, útsýnið truflað af litlum fullkomnum brjóstum.

---

<sup>13</sup>Escudos, Jacinta, "Despojos" en *El desencanto* (San Salvador: Dirección de publicaciones e Impresos, Consejo Nacional para la Cultura y el Arte, 2001), 199-201.

Það á einhver karlmaður eftir að segja við hana að hann þori ekki að elska hana, af því honum finnst hún vera með stelpulegan vöxt en hjarta gamallar konu. Sem væri eins og að elska dóttur sína og móður á sama tíma, í sama líkama.

Og þetta er að einhverju leyti satt, hugsar Arcadia.

Hún horfir á sig í speglinum, skoðar drengslegan líkamann. Hann er í mótsögn við slitið, visnað, svikið, óendanlega þreytt hjartað, eins og í ævagamalli, hrukkóttri ekkju, íklæddri svörtu.

